

Biblioteca Miguel Delibes de Moscú



Por Carlos Valmaseda,
jefe de la biblioteca del Cervantes de Moscú

La biblioteca del centro del Cervantes en Moscú se inauguró a la vez que nuestro Instituto hace ahora algo más de cuatro años. Es, pues, una biblioteca joven, pero con una gran actividad desde su creación. Han pasado por nuestra biblioteca como usuarios con carné cerca de 6000 personas. Como es natural, el grueso de nuestros usuarios lo forman nuestros profesores y estudiantes, pero la biblioteca es también un centro de referencia para numerosos estudiantes rusos universitarios o de secundaria —cabe recordar que en la ciudad de Moscú hay diversas escuelas bilingües hispano-rusas—, así como para hispanistas, latinoamericanistas y estudiosos interesados en la cultura española en general. Suele visitarnos también la numerosa colonia hispanoamericana, generalmente estudiantes universitarios que realizan aquí sus estudios.

Nuestro fondo consta actualmente de unos 20 000 ejemplares y crece sin pausa, en numerosas ocasiones, gracias a las donaciones de hispanistas rusos que desean así ayudar al fomento de la cultura hispana en este país.

La distribución de nuestro fondo se corresponde a los objetivos del Instituto Cervantes: la difusión de la lengua y la cultura. Es por ello por lo que los manuales, las obras de lingüística y demás materiales para el estudio del español constituyen una parte fundamental de nuestro fondo. El otro gran bloque lo forman las obras literarias de autores españoles e hispanoamericanos. No podemos olvidar las otras lenguas españolas y por ello tenemos una sección con obras en catalán, gallego y, en mucha menor medida, euskera. También disponemos de un pequeño conjunto de obras literarias de otros idiomas, generalmente autores rusos traducidos al español. La sección de cine y música es, sin duda, la más visitada de nuestra biblioteca y la que más préstamos genera. Las limitaciones de espacio de nuestro centro —aunque con más de 300 metros entre sala de lectura, despacho y depósito, tampoco podemos quejarnos demasiado— nos obligan a restringir la cantidad de ejemplares del resto de secciones, en este orden: obras de referencia, historia, arte, ciencias sociales y ciencia-técnica.

Los préstamos que generan este conjunto de obras superan los 30 000 al año, lo que hace considerar que, posiblemente, la rotación de fondos de nuestra biblioteca sea una de las mayores de la red.

Como se puede suponer, existe una clara relación entre el fondo de que disponemos y la tipología de préstamo de manera que las obras más prestadas tienen relación con el aprendizaje del español —9 de cada 10 de las obras más prestadas—, seguidas muy de cerca por el cine y la música. Las películas más solicitadas son las de Almodóvar, Amenábar..., y *Los Serrano* es una de las series favoritas.

Si bien el préstamo es el servicio más solicitado por los usuarios, el acceso a Internet desde nuestros ordenadores en la sala de lectura o el visionado de películas en la misma sala también goza de la popularidad de nuestros visitantes.

Otros servicios que también ofrece nuestra biblioteca aunque son utilizados en menor medida, son los préstamos interbibliotecarios, la solicitud de copias de artículos o el acceso a los recursos en red, posiblemente por el desconocimiento de su existencia por parte de los usuarios. Por ello, están previstas próximamente algunas sesiones de información, empezando por los propios profesores del centro, para dar a conocer estos servicios.

Entre las actividades que se han desarrollado recientemente cabe destacar la inauguración de nuestra biblioteca con el nombre del gran escritor castellano Miguel Delibes cuyas obras, como destacó él mismo, «encontraron en Moscú un eco rápido y saludable» por lo que «siempre me sentí comprendido y honrado por el pueblo ruso». Fue precisamente una de las obras de Delibes traducida al ruso, *El hereje*, una de las que escogimos como regalo para nuestros usuarios este último año en el Día del Libro.

Nuestra biblioteca mantiene buenas relaciones con otras de nuestro ámbito: la Biblioteca Estatal Rusa —Biblioteca Lenin—, la Biblioteca Estatal de Lenguas Extranjeras, la Academia de Ciencias, diversos departamentos de español de universidades de Moscú y otras ciudades, etcétera. Es nuestro objetivo seguir estableciendo puentes con todas aquellas instituciones con las que podamos colaborar en la ilusoria tarea de dar a conocer nuestra lengua y cultura.